

LOS JUEVES, ECONOMÍA

Por qué esta crisis es tan larga

Mientras la ideología conservadora prevalezca sobre el análisis económico, la depresión durará

ANTÓN
Costas



amentablemente, la crisis se alarga. Los últimos datos apuntan claramente a que el enfermo no mejora. Al contrario, las economías europea y norteamericana han vuelto a recaer en el estancamiento.

Y, como ustedes saben, la recaída en la enfermedad es peor que la caída inicial, porque el cuerpo está más débil y tiene menos defensas.

¿Cuál es la razón de esta recaída? Hay tres causas. Dos de ellas están relacionadas con la propia naturaleza de la crisis, pero la tercera tiene que ver con un error tremendo de nuestros gobiernos. Veamos.

La primera es porque el origen de la crisis fue una enorme burbuja de crédito que ha sobreendeudado al sector privado. Es decir, a las familias, a las empresas y, especialmente, a los bancos. Esto ocurre muy pocas veces, pero, cuando sucede, las crisis son distintas y más largas.

COMO OCURRE después de una gran comilona, que hay que pasar varios días a dieta, después de una fase de sobreendeudamiento viene una fase de desendeudamiento. Las familias tienen que ahorrar y, por lo tanto, consumen menos. Y las empresas tienen que devolver los créditos y reducen inversiones. El resultado es que la demanda interna, que es el verdadero motor de la economía, queda al ralentí.

Pero a la vez los bancos tienen que desendeudarse y limpiar su balance de activos que, como los inmuebles y el suelo, han perdido una buena parte de su valor. Y mientras

lo hacen, el crédito se seca. La historia financiera nos dice que los procesos de desendeudamiento suelen durar, por término medio, unos seis o siete años. Llevamos cuatro; por lo tanto, quedan dos o tres años. Mientras tanto, los países golpeados por la crisis tendrán una demanda privada interna débil. ¿Cómo crecer en estas condiciones? Aumentando las exportaciones.

Esto nos lleva a la segunda causa. Para que aumenten las exportaciones de los países golpeados por la crisis tienen que mejorar la competitividad. Pero, además, los países que tienen grandes superávits comerciales, como es el caso de China y Alemania, tienen que aumentar su demanda interna y disminuir sus exportaciones. Este reequilibrio externo no se producirá de la noche a la mañana, pero hasta que ocurra no veremos un crecimiento sólido.

En estas circunstancias, y mientras el motor principal de la economía, es decir, el sector privado, está al ralentí, es necesario activar los motores auxiliares en manos de los gobiernos: la política monetaria y la política fiscal. De lo contrario, la actividad de las empresas se bloquea y el paro asciende a los cielos.

Pero, asustados por el inevitable aumento del déficit y de la deuda pública provocado por la propia recesión económica (que hace disminuir los ingresos fiscales y aumentar los gastos en desempleo), los gobier-



LEONARD BEARD

Los gobiernos desactivan los motores auxiliares cuando el motor principal sigue al ralentí

nos han desactivado esos motores auxiliares cuando el motor principal sigue al ralentí. Esta es la tercera y más insidiosa causa del alargamiento de la crisis. Al dar prioridad absoluta a la austeridad, los gobiernos han asesinado el incipiente crecimiento.

Los gobiernos se enfrentan a un dilema nada fácil. Lo ha expresado de una manera inigualable el economista jefe del Fondo Monetario Internacional (FMI), **Olivier Blanchard**, en la introducción al informe sobre perspectivas económicas de septiembre pasado: «La consolidación fiscal no puede ser demasiado rápida o destruirá el crecimiento. No puede ser demasiado lenta o

destruirá la credibilidad. La velocidad debe depender de las circunstancias de cada país, pero la clave sigue siendo una consolidación a mediano plazo creíble». Para gestionar la economía en estas condiciones se necesita gente experta y no asustadiza. Y no parece ser el caso.

Lo más perverso de la austeridad es que está siendo aplicada de forma compulsiva y generalizada, tanto a las economías que tienen problemas como a las que no. Se nos ha dicho que se trata de una «austeridad expansiva». Pero el ejemplo de la economía británica, que ha entrado en caída libre bajo el plan de drástica e innecesaria austeridad de **David Cameron**, llamado enfáticamente Big Society, o lo que está ocurriendo con la economía alemana, permite afirmar que la austeridad expansiva es lo mismo que creer en los cuentos de hadas.

AL PRACTICAR la austeridad compulsiva y generalizada, los gobiernos se comportan como esos médicos que en vez de aliviar el dolor del paciente practican el encarnizamiento terapéutico. Esto es moral y económicamente inaceptable.

¿Cómo las personas que están al frente de nuestros gobiernos no se dan cuenta de esta realidad? Porque están dirigiendo la política más por consideraciones ideológicas que por un análisis económico serio de las consecuencias de la austeridad sobre la economía, el desempleo y la desigualdad.

Mientras la ideología del conservadurismo prevalezca sobre el análisis económico, la crisis se alargará. ≡

Catedrático de Política Económica (Universitat de Barcelona).

La rueda

CARLOS
Elordi



ETA ya ha dejado de ser importante

Un nuevo aluvión de lugares comunes, insensateces y falsas declaraciones de principios ha caído sobre la opinión pública con ocasión de la Conferencia de Paz de San Sebastián. Más allá de esa barahúnda, inane a los efectos del asunto en sí mismo, pero que condiciona, y mucho, las posiciones de los grandes partidos —confirmando, por si hacía falta, su reducidísima capacidad de liderazgo social—, ha habido tres destellos de luz clarificadora: uno, la encuesta del CIS, que concluye que el terrorismo es una preocupación importante únicamente para el 3,7% de los españoles, o sea, que ya no inquieta. Dos, la pragmática actitud de **Mariano Rajoy**, que ha dicho que él solo se pronunciará cuando conozca la respuesta de ETA. Y tres, las declaraciones que el presidente de los socialistas vascos hacía ayer a este periódico.

Jesús María Eguiguren reivindicaba su tradicional posición de

¿Por qué los partidos y los tertulianos no cuentan a la gente lo que nos puede pasar?

que el PSE-EE debía mojarse en la batalla política por la paz, y se lamentaba de que tampoco lo hubiera hecho en esta ocasión. Y añadía dos pronósticos: primero, que ETA aceptará el comunicado final de la conferencia, pero que se limitará a eso, es decir, que sueñan quienes esperan declaraciones grandilocuentes del fin de la lucha armada. Segundo, que, tras esa aceptación del texto por parte de ETA, toda la dinámica política vasca quedará en manos del nacionalismo, el de Bildu y el del PNV, en competencia abierta entre sí por los favores del electorado. Cabe presumir, además, que esa dinámica estará marcada por un fuerte sesgo soberanista. Es decir, que el independentismo será, más que nunca, una de las señas de identidad de la política vasca. Proteste quien proteste desde Madrid.

Mientras tanto, el futuro de España se está jugando en las capitales europeas y, para empezar, en la cumbre de este domingo en Bruselas. ¿Por qué los partidos y los tertulianos no hacen un esfuerzo y, en lugar de distraerla, le cuentan a la gente lo que nos está pasando y lo que nos puede pasar? ≡

Animus
iocandi



Ferreres